

Paco Ibáñez protagonizó en Tortosa el último acto del 75.º aniversario de la batalla del Ebro

Pedazos familiares de felicidad

ESCENARIOS

Toni Orensanz
Tortosa



Hay músicos que, con los años, desatan los aplausos del público con tan sólo mentar el título de sus canciones. La concurrencia parece igual de entusiasmada al tener noticia del tema que van a escuchar seguidamente que en el momento en que este es interpretado. Es una especie de celebración de la certeza, la alegría de saber que uno va a poder disfrutar de lo deseado sin más esperas: “con ustedes, a continuación, un pedazo familiar de felicidad”. Eso es lo que le sucede, a sus 79 años (ochenta en el 2014), a Paco Ibáñez, que la noche del pasado sábado llenó el Auditori Felip Pedrell de Tortosa. Era el último acto conmemorativo del 75.º aniversario de la batalla del Ebro y el músico desató el alborozo de platea con cada anuncio de un nuevo clásico de su repertorio, desde *Andaluzes de Jaén* a *Soldadito boliviano*, pasando por *Me lo decía mi abuelito* o *Palabras para Julia*.

Rodeado de un público incondicional, Paco Ibáñez tampoco estuvo solo sobre el escenario. O lo estuvo sólo a veces. Cantó un poema de Apel·les Mestres junto a la cantautora tortosina Montse Castellà y a lo largo de la noche compartió tablas, en diferentes momentos, con el guitarrista Mario Mas (puro duende a la guitarra española), el saxo-

El público celebró con alborozo todos y cada uno de los clásicos interpretados por el cantautor

fonista Gorka Benítez y el contrabajista Horacio Fumero. Sin olvidar que tampoco faltó sobre el escenario la señora gripe, en calidad de acompañante del cantautor y que por poco no consigue suspender el concierto. Porque dos horas antes de su inicio (sobre las 20 horas) la medicina pública tuvo que intervenir de urgencia en el CAP más cerca-



Montse Castellà y Paco Ibáñez, en un momento del concierto celebrado en Tortosa

Final musical de un año intenso de actividades

■ **El concierto de Paco Ibáñez en Tortosa sirvió para clausurar el 75.º aniversario de la batalla del Ebro, que se ha celebrado este 2013. Es por ello que el acto contó con la colaboración, entre otras instituciones, de los cuatro consejos comarcales de las Terres de l'Ebre (Montsià, Baix Ebre, Terra Alta y Ribera d'Ebre) y del Consorci Memorial dels Espais de la Batalla de l'Ebre. A lo largo de los últimos meses han sido numerosas las actividades desarrolladas en distintas localidades, desde exposiciones hasta conferencias y homenajes. El grueso del programa se concentró en el verano.**

no y sólo un pinchazo salvador permitió que Paco Ibáñez estuviera en condiciones de subirse al escenario. Una gripe no puede con este hombre.

Aun así, el trancazo le jugó algunas malas pasadas al veterano artista, como fue el olvido sin paliativos de la letra del poema *El show* de José Agustín Goytisolo, que se quedó a me-

Aunque el tema era la batalla del Ebro, el concierto estuvo plagado de referencias a la actualidad

dias, inacabada la pieza. Pese a ello, Paco Ibáñez demostró tener cintura, oficio y sentido del humor al bromear con la concurrencia sobre la guasa que tiene que a uno le falle “la memoria personal” en un acto dedicado a “la memoria histórica”.

Más que a la batalla del Ebro, el concierto estuvo plagado de referencias a la actualidad, em-

pezando por Montse Castellà, que nada más salir al escenario aludió a la necesidad de defender nuevamente el río ante la política hidrológica del Gobierno. Lo hizo también Paco Ibáñez, ante un público que lo aplaudió a rabiar al calificar al ministro Gallardón de “monaguillo de Rouco Varela”. Así las cosas, no es de extrañar que, hacia el final del concierto, un espectador lanzara un viva a “la futura república”, que le valió que Paco Ibáñez le dijera que era “un súperoptimista”, aunque matizara seguidamente que “en la vida siempre es importante seguir creyendo”.

Como no podía ser de otra modo, el concierto terminó con el himno *A galopar* (que le habían sido solicitado a gritos en varias ocasiones) y con Paco Ibáñez envuelto en una bandera republicana porque, al fin y al cabo, el concierto del sábado era un homenaje “a los republicanos españoles y a las Brigadas Internacionales”, dijo, y se dirigió a “aquellos demócratas que no aceptan ni el olvido ni las mentiras”.

CRÍTICA DE DANZA

El placer de jugar

Casse-Noisette Compagnie

Producción: Les Ballets de Monte-carlo
Coreografía y dirección: Jean-Christophe Maillot
Lugar y fecha: Grimaldi Forum, Mónaco (28/XII/2013)

JOAQUIM NOGUERO

Pleno acierto de Jean-Christophe Maillot en Mónaco. ¿Podía celebrar los veinte años de su dirección de la compañía con la reposición de su celebrado *Cascanueces* o, simplemente, con una gala antológica? Le gusta demasiado jugar. Para bien de los espectadores, Maillot se divierte con sus creaciones. Así que ha hecho ambas cosas y ninguna: *Casse-Noisette Compagnie* es la cara B de su antiguo *Casse-Noisette Circus* y un repaso natural y potentísimo de algunas de las mejores escenas de sus creaciones: *La Bella*, *Romeo y Julieta*, *Cenicienta* y *Sueño de una noche de verano*.

Maillot situó en 1999 su lectura de *Cascanueces* en un circo, y con ese espectáculo ganó para la danza muchos espectadores fieles, justo cuando la compañía se trasladaba de las 400 plazas del teatro Garnier a las 1.800 del actual Grimaldi Forum. El punto de partida era, pues, obligado. Pero a Maillot no le gusta seguir el guión previsto, tal como demuestra en la forma dada al conjunto del repertorio clásico (véanlo en febrero en el Liceu).

Casse-Noisette Compagnie nos coloca en el estudio de una compañía de ballet que prepara ese *Cascanueces* del pasado. Y, con esta sencilla maniobra, Maillot tanto explica en forma de cuento su historia en el Principado (primer acto) como, luego, repasa de forma juguetona buena parte de sus creaciones. La música es siempre la de Chaikovski. Y, el final, de nuevo en el circo, con toda la compañía en escena. La alegría de la danza. Maillot se alimenta del baile. Extraordinario y natural, espectacular y fluido, consciente y loco. Una fiesta para el ballet narrativo.●

Homenatge al Centenari de Parsifal al Liceu

Organitza



Círculo del Liceu
1847

Col·labora



Un espectacle multimèdia de Carlus Padrissa (La Fura dels Baus), amb Christopher Robertson (baríton) i Véronique Werklé (piano)

Foyer del Gran Teatre del Liceu, 9 de gener de 2014, a les 20 h. Preu: 35 €



Francesc Viñas com a Parsifal (1913)